

a cumplir el pago de la renta de divorcio que en su día estipulara el juez de familia.

Los dos últimos bloques están consagrados a la sucesión y al testamento. De los 23 artículos que los componen, destacan el 88 y el 89 que establecen un reparto igual de la herencia para ambos sexos en igualdad de parentesco y el artículo 99 que prohíbe toda forma de *ḥabūs* y *waqf*.

Este documento consagra su tercera parte a explicar los argumentos en los que el colectivo se ha apoyado para elaborar los puntos más conflictivos: poligamia, matrimonio de la musulmana con el no-musulmán, herencia y adopción. Desgraciadamente el colectivo parece no librarse del miedo a la secularización del derecho y aunque el proyecto que proponen no hace referencia al Islam, los argumentos señalados esbozan una serie de artificios y complicados entramados religiosos para justificar las cuestiones antes señaladas.

A modo de conclusión, reitero la importancia de la propuesta que nos ofrece el *Collectif 95 Maghreb Egalité* con este proyecto de Código Magrebí de la Familia, cuyo articulado preserva la igualdad ante la ley entre hombres y mujeres, tanto en derechos como en deberes. Actualmente esto es sólo una aspiración que une a demócratas convencidos de la necesidad de eliminar de la sociedad magrebí toda forma de discriminación basada en el sexo, la cultura o la religión, pero esperemos que dichas ideas puedan ser pronto materializadas en códigos igualitarios de estatuto personal con carácter de ley.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN

Mohamed CHUKRI. *Tiempo de errores*. Traducida por Karima Hajjaj y Malika Embarek. Madrid: Debate, 1995, 209 páginas.

La traducción de esta novela de Mohamed Chukri ha visto la luz siete años después de que el público lector tuviera acceso a la versión castellana de la que podría considerarse como la primera entrega de su autobiografía novelada, *El pan desnudo*, en la que el autor marroquí (nacido en 1935) narra su infancia inmerso en la pobreza, la miseria y el duro aprendizaje al que le ha sometido la vida.

En *Tiempo de errores* Chukri retoma esta autobiografía desde sus veinte años, cuando decide ingresar en la escuela de Larache para tratar de salir de su analfabetismo y, a través del conocimiento, poder escapar de una vida anterior sórdida e inmersa en la pobreza.

Pero los años de vida escolar no suponen un cambio radical en su trayectoria, puesto que el hambre, la miseria, el alcohol, el kif y las noches en los prostíbulos siguen siendo elementos de los que no se podrá separar. Sin embargo, y como él mismo señala, su interés por el estudio no se apaga: "Me urge aprender y me aplico a ello con ahínco, incluso en los momentos más difíciles" (p. 33); al igual que ocurre con sus recuerdos de Tánger y Tetuán, que siempre están en la memoria como las ciudades de la infancia, cuya nostalgia lo conduce a narrar párrafos cargados de ternura.

En 1960 aprueba el ingreso en la Escuela de Magisterio. Aquello, dice, "fue como volver a nacer. Sentí que se erguía un muro infranqueable entre mí y el desprecio social, la ignorancia y la miseria" (p. 87). Y desde ese momento inicia una intensa labor de lectura, llevada a cabo a la par que sus primeros intentos de escribir, que dan fruto con la publicación de un texto en prosa, "El arroyo de mi amor", en el diario *Al Alam*. Su trabajo como maestro en una escuela de Tánger, ante el que reconoce su ineptitud y su falta de vocación, se compagina con una frustrante obsesión por la escritura: "Escribo y destruyo lo escrito desesperadamente. Me falta la belleza de la elocuencia. ¿Cómo llegar a la escritura? Soy un enano de mí mismo" (p. 135). Son definitivamente unos tiempos difíciles, ahogados en alcohol, que llevan a Chukri a dos estancias en el manicomio, vividas por el autor, especialmente la segunda, como un remanso de paz: "Los locos me abren las puertas de la inspiración para asomarme al mundo" (p. 181).

En *Tiempo de errores* Chukri presenta una amplia galería de personajes que lo acompañan a lo largo de estos años: su familia, sus amigos escritores, los compañeros de estudios, las prostitutas... Algunos van desapareciendo, pero otros lo acompañan hasta la conclusión de la obra, que finalmente queda interrumpida en un momento cualquiera, y, por tanto, abierta a una posible continuación.

La novela está narrada en presente y en primera persona, lo que le confiere una gran agilidad e inmediatez. La crudeza de ciertas descripciones se alterna con algunos fragmentos de un marcado lirismo, con lo que el lector entra en ese universo múltiple y contradictorio en el que Chukri nos adentra.

Es de destacar la magnífica labor realizada por las traductoras, cuya experiencia en estas tareas es palpable desde las primeras líneas. Ellas han plasmado magistralmente tanto los ágiles diálogos como las descripciones y los momentos de introspección del narrador, conservando esa escritura fragmentada y rápida que caracteriza a la obra. E igualmente han sabido conferir todo su

carácter metafórico, cargado de imágenes, al poema "Tingis", el canto a Tánger que cierra las páginas de *Tiempo de errores*.

Un último apunte referido a esta edición, y es hacer notar en ella la ausencia del prólogo de Mohamed Berrada con el que apareció publicada inicialmente la obra en Círculo de Lectores. Está redactado a modo de carta y dirigido a Mohamed Chukri y, aunque esta carencia en ningún caso va en detrimento de la obra, sí consideraría interesante su inclusión en futuras ediciones.

M^a Dolores LÓPEZ ENAMORADO

Amikam ELAD. *Medieval Jerusalem and Islamic Worship. Holy Places, Ceremonies, Pilgrimage*. Leiden-New York-Köln: E.J. Brill, 1995; xxiii+ 197 páginas.; 24'4× 16 cms. (Serie: «Islamic History and Civilization. Studies and Texts». Edited by Ulrich Haarmann. Volume 8). ISBN 90 04 10010 5.

El Prof. A. Elad, curtido ya en este tipo de trabajos de carácter historiográfico de los primeros momentos del Islam, nos ofrece un excelente y compacto estudio sobre los santos lugares musulmanes de Jerusalén, las ceremonias culturales y la peregrinación a los mismos, a principios del período musulmán, todo ello a partir de la información que proporcionan las fuentes árabes, pero concediendo una gran importancia al género de *faḍā'il*, que él adecuadamente denomina *Literature in Praise (of Jerusalem)*. Este género es del que se sirve Elad para intentar trazar los procesos histórico y topográfico durante los comienzos del Islam en Jerusalén. El esfuerzo desarrollado por Elad para ofrecernos todo el acopio de datos que nos presenta sobre la Jerusalén de principios del período musulmán es para valorar en su justa medida: como señala Elad, sólo a fines del s. X, el geógrafo jerosolimitano al-Muqaddasī da una breve información económica, social y cultural sobre Jerusalén, aunque ni en esta obra de al-Muqaddasī (*Aḥsan al-taqāsīm fī ma'rifat al-aqā'im*) ni en otras obras geográficas que van de los ss. IX-XII se ofrece una visión global de los aspectos de la historia de la ciudad (políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos) de los primeros momentos del Islam. Por contra, la primera obra en la que aparecen referencias a los aspectos topográfico-históricos de la ciudad es de los ss. XIV-XV y no precisamente tiene como punto de partida la perspectiva histórica, ya que se trata del género de *faḍā'il*, por cuanto no será hasta fines del s. XV cuando Muḥīr al-Dīn (m.1521) redacte una obra sobre la ciudad. Aparte del material que